

Las perinolas son pequeñas peonzas que se bailan haciéndolas girar con los dedos de la mano, sin ayuda de cuerdas u otros elementos propulsores.

Aquí tenemos desde las más elementales a modelos sofisticados torneados en acero. La más básica es una chincheta, que con un poco de práctica y habilidad podemos hacer bailar sobre una superficie plana. La siguiente en simplicidad es la bellota, a la que clavamos un palillo en la parte superior para hacerla girar. Otra perinola casera es la fabricada con una chapa metálica de las botellas de refrescos, a la que atravesamos con un palillo para hacerla bailar.

Otra perinola muy conocida es el dreidel judío, que se juega en la fiesta judía de la Janucá. Los dos modelos que tenemos aquí tiene cuatro lados, y el juego consiste en lanzar el dreidel y ganar o pagar fichas en función del símbolo que quede visible. Un caso parecido es la perinola que venía en los juegos reunidos, conocida como quita y pon.

El resto que exponemos en esta vitrina son perinolas decoradas con los más variados motivos: un cara de payaso, los colores del arcoíris o diversos motivos florales. Otras son figuras de vegetales o frutas: manzanas, cerezas y fresas.

Otros modelos son las fabricadas con hojalata, o las largas y estilizadas de origen escandinavo hechas de madera.

La más sofisticada es un giroscopio fabricado en acero inoxidable.